



En el lejano Norte siberiano han sido descubiertos nuevos yacimientos de oro. El hecho ha coincidido con la polémica entablada en torno a si el oro debe ser revalorizado o no. Los Estados Unidos se oponen rotundamente a ello, en tanto la posición contraria es defendida por Francia, Inglaterra y otros países occidentales





# GUERRA DEL ORO

**H**A estallado una nueva guerra. Afortunadamente, no es tan devastadora como la del Vietnam porque en vez de desarrollarse en los campos y en las ciudades, a tiro limpio, tiene por escenario las cajas blindadas de los grandes Bancos y se hace a golpes de cheque. Es la guerra por la revalorización del oro. Los americanos no quieren ni oír hablar de esta operación. Y ello ha dado lugar a una verdadera hemorragia en las cajas de Fort Knox, donde guardan sus reservas del precioso metal.

La hemorragia la provocaron los franceses —un golpe más de De Gaulle a Johnson— y la continuaron los chinos de Pekín al adquirir, a través del mercado de Londres, seiscientos cincuenta millones de dólares-oro. Pero, como toda guerra, ésta tiene también sus contradicciones. La primera es ésta: que el oro americano vaya a reforzar las finanzas chinas. La otra resulta tan chocante como la anterior aunque de signo inverso: la U. R. S. S. contribuye a aumentar las reservas de los Estados Unidos al pagar en oro sus compras de cereales. Quizá sea la Unión Soviética el único país que, a estas alturas, compra con oro contante y sonante en los mercados americanos. Pero no tiene nada de extraño porque después de la Unión Sudafricana es la primera potencia aurífera. (Estados Unidos es el primer país del mundo en cuanto a posesión de reservas: más de 14.000 millones de dólares-oro). En las regiones de Chukotka y Kanchatka, allá en el lejano Norte, los rusos han descubierto recientemente nuevos yacimientos que han venido a reforzar su ya floreciente industria del oro. En la guerra que sostienen los tesoreros de las grandes potencias por la revalorización del oro, los rusos se sitúan al margen y no entran en el juego de los forcejeos.

La guerra del oro no tiene nada de secreta, como acostumbran a ser las querellas entre financieros. Por el contrario, se desarrolla a la luz pública. Los periódicos hablan de ella y unos y otros polemizan. Así, últimamente, el «Financial Times» ha publicado un artículo desmontando pieza por pieza las argumentaciones americanas según las cuales la revalorización del oro supondría un grave quebranto para el sistema del patrón-oro. Y añadía que tras la resistencia de Washington a la revalorización existe una soterrada desconfianza hacia el dólar...

(Reportaje gráfico de ZARDOYA)

